



Escribir es Hablar con los Ausentes

SIOMARA ESPAÑA

Manos

*Jéssica... 27 años ...madre de dos niños...fue atacada por su expa-
reja,
quien le cercenó sus dos manos... “Quería darme en la cabeza,
pero yo puse las manos y me las cortó; mi hijo mayor estaba
conmigo y vio todo,
él se desmayó... no puedo dormir, explica la mujer,
quien asegura que a veces se olvida de que no tiene manos,
por lo que intenta coger un objeto...”
<https://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/303308-hombre-le-corta-las-manos-a-su-pareja-con-un-machete/>*

En el sueño
soy una niña nadando en arrecife
apartando con las manos
estrellitas del color de las naranjas
pero nunca conocí el mar soñado

Nado también en el río de mi pueblo

con los perros anaranjados de la casa
ellos me amparan para no hundirme en remolinos
en las diarias pesadillas cuando estoy al borde del abismo

Hubiera preferido nacer sin manos
desconocer la espesura y movimiento del oleaje
desconocer entre mis dedos

las caricias en los rostros de mis hijos
desconocer la descomunal belleza de mis manos
en la preparación de la sopa
en las humildes asas de las ollas su alimento
mientras me ahogo en la imposibilidad del vaso
en la desolación de los muñones atados por la venda

No sentir los estertores de mis manos deslizados por su cuerpo
en la andadura del amor el corazón se agita en la violencia de lo
amado
en el corte mineral desatando la agonía
en el leve canto del ovillo de sangre de mis manos colgadas como
péndulos
tambaleando en el charco de sangre y de tendones
Los celos inflaman el más oscuro límite
tejido blando por donde se estremece el odio

La llama de una vela en el altar pequeño me pide que perdone
que vuelva al origen cicatrizando grietas
la llaga por donde me quejo apenas

En un plano de inconciencia
experimento un escozor umbrío
la sal sobre los ojos es insomnio
qué haré en esta imposibilidad de día
de partir el pan y las legumbres
soy un ciprés sin ramas
invirtiendo las raíces
a la tierra de mi infancia

De Cuerpo Presente (Granada, Editorial Valparaíso, 2023)

Inventario y Estrategia del Poema

(A David)

Una intersección de silencios y de miedos
una ~~—~~ atravesando la garganta
Una voz de lámpara velada para el sueño
un hilo roto para hablar de lo impreciso

Pero él (poema al fin) irrumpe en circular silencio
y el goce vuela a incendiarse en la palabra

Desnudos él y yo
nos encontramos en la página
—criaturas solitarias—
levantadas de las ruinas
pulidas por el filamento de otras piedras

Subimos y crecemos hasta habitarnos en la lengua
en el cuerpo y sus sudores
en el sueño reiterado cuando caigo
en el preciso instante del abismo

C
a
e
conmigo hasta los vórtices agudos
donde no caben ya las estrategias
movimientos de ajedrez y su artificio
—ya no caben—

Las preguntas son también en mí tu interrogante
y no olvides también que
toda guerra es un engaño

Llévame a la imagen del espejo
donde mi reflejo es una pausa permanente
donde el júbilo es tu voz
en el cuerpo de esta página

De la revista *Pie de Página* (Guayaquil, Universidad de las Artes, 2019).

Sueño (Memoria Inexistente)

Despierta alta la noche y sus navíos
queda solo el sueño verdadero
la certeza no es el sueño ni la muerte

es la travesía ambigua del primer respiro incertidumbre
es el tránsito intrincado del último respiro intermitencia

cuando la muerte ya no existe entre nosotros
cuando la muerte exista solamente entre los muertos
cuando entre los vivos solamente quede la muerte de los muertos

luminiscencia vaga repetida en los retratos
azar del tiempo
plenitud
declive
la muerte habita solamente entre los vivos

18

II

Las barbaries nos asolan
pero queda la esperanza
la tregua de espejismos
para continuar el canto

la poesía conjugada en el inmundo verbo de la muerte
de las calles consagradas a protervas circunstancias
donde nos bebemos el olvido
donde nos bebemos el mal hasta saciarnos

y seguimos siendo justos
aún sin merecerlo

Las barbaries nos asolan
pero queda la esperanza

La esperanza sobrevive en el corazón del poeta

La esperanza supervive en el corazón del poeta
La esperanza sobrevive al corazón del poeta

escribir es hablar con los ausentes

Del libro *Celebración de la memoria* (Madrid, Editorial Huerga y Fierro, 2018).



Mía

Mía me llaman mis madres ancestrales
Mía grita el otro lado del espejo
la doble y única mujer que me habita dice mía
y yo celebro el canto

Fui mía desde el resplandor
desde la oscuridad marina del vientre incertidumbre
desde el pequeño pie a la masa cerebral de los dilemas
que me siguen circundando

No soy de nadie
no llevo un apellido compuesto de otro
que me ate a una cama o un estambre

Mía me lo recuerda el tránsito
el pasito lento al cruzar la acera
la serpiente original del castigo oscurantismo
la puerta del trabajo y los empeños sin reproches

Porque mía es la polifónica bandera
Mías las hermanas tantas
mío el dolor cuando todos nos golpean

Soy mía
de-construida
sin modelos ni recetas
es mío mi cuerpo en su ruta fragmentaria

Soy mía
vivo en mí sin cisne o cuarto propio
en mi eterna incertidumbre
en la prolongada fuerza
de mi todo

El Regreso de Lolita

Yo soy Lolita
Así los Lobos esteparios
me desenreden
las trenzas con sus dientes,
y me lancen
caramelos de cianuro y goma.
Intuí mi nombre aquel día del puerto
con los náufragos
¿recuerdas?

Y aquel combate
con Vladimir, el imperecedero.
Sé que soy Lolita,
lo supe cuando me entregó
sus manos laceradas de escribirme.

Por eso
cuando apareciste libidinoso y suplicante
a contarme tus temores,
te dejé tocarme,
morder mis brazos y rodillas,
te dejé mutilar entre mis piernas
los temores de Charlotte.

Sabía que tu vieja espada
cortaría una a una mis venas,
mis pupilas,
y me burlé cien veces
de tu estupidez de niño viejo
llorando entre mi vientre.

Y cuando todos los náufragos del mundo
volvieron a mi puerto

a entregarme dádivas
que yo pagaba, con calostro y carne
tú saltaste tras mi sombra,
mientras yo huía,
mientras yo bailaba.

Por eso sé que soy Lolita,
la nínfula de moteles y anagramas
que vuelve con la maleta al hombro
a retomar tras años el pasado.

Del libro *El Regreso de Lolita* (Guayaquil, Editorial El Quirófano, 2014)

Mujeres

22

Si no saben volar
pierden el tiempo las que pretendan seducirme!
Oliverio Gironde

Me gustan las mujeres ... ¡y qué!
las que gritan se explayan vociferan
las que ahogan con su instinto,
aquellas perspicaces penetrantes y profundas
las que ríen y se ríen
que se arrancan hasta el alma
aquellas que subyugan,
me subyugan.

Me gustan las mujeres enjundiosas
las terribles, catastróficas
la que me enseñó el amor en la cama de su histeria
y me enseñó a amar el amor de indecisiones.

La que parió incesante en cada parto las nostalgias
y me dio seis compañeras como espadas.

Me gustan las mujeres,
las que acosan, que me acosan y sublevan
las que llaman
las que lloran
las que cogen sin descanso
que recogen
que seducen
que se elevan
las que parten y reparten con su aroma las señales
y me besan
y me estrujan
y se callan
y me callan con un beso.

Me gustan las mujeres cibernéticas
sin sonrisas de portadas
sin voces de miel o edulcorante
sin pestañas de gatita o silicona.

23

Me gustan las mujeres
no de arroz, de azucena o chocolate,
me gustan las neuróticas menopáusicas cinéticas
que me endulzan y envenenan
que me odian y acarician
que me abren sus alitas matinales
o me clavan en la noche más tremenda
su puñal
de amapola
y de cerezo

Del libro *De Cara al fuego* (Quito, El Ángel Editor, 2010).